

Sandra Rebok

Humboldt y Jefferson Una amistad transatlántica de la Ilustración

HUMBOLDT Y JEFFERSON
UNA AMISTAD TRANSATLÁNTICA DE LA ILUSTRACIÓN

© BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. 2019
Inscripción N° 301.614

ISBN 978-956-244-429-3

Edición original
Sandra Rebok, *Humbolt and Jefferson. A Transatlantic Friendship of the Enlightenment*,
Charlottesville, VA, University of Virginia Press, 2014

Derechos exclusivos reservados para todos los países

Director Nacional
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Sr. Carlos Maillat Aránguiz

Director de la Biblioteca Nacional de Chile
Sr. Pedro Pablo Zegers Blachet

Director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana
y Director Responsable
Sr. Rafael Sagredo Baeza

Editor
Sr. Marcelo Rojas Vásquez

Ediciones Biblioteca Nacional de Chile
Av. Libertador Bernardo O'Higgins N° 651
Teléfono: 23605283
Santiago. Chile

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

Sandra Rebok

HUMBOLDT Y JEFFERSON
UNA AMISTAD
TRANSATLÁNTICA
DE LA
ILUSTRACIÓN

Traducción
Denise Bard



ÍNDICE

Siglas y abreviaturas	9
Agradecimientos	11
Introducción	13
ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS	17
<i>Alexander von Humboldt</i>	17
<i>Thomas Jefferson</i>	24
LA VISITA DE ALEXANDER VON HUMBOLDT A ESTADOS UNIDOS	31
EXPERIENCIAS TRASATLÁNTICAS	43
<i>La visión humboldtiana del Nuevo Mundo</i>	44
<i>La mirada de Jefferson del Viejo Mundo</i>	51
INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS E IDEAS	57
<i>Encuentro personal en Washington</i>	57
<i>Correspondencia posterior</i>	65
THOMAS JEFFERSON PRESENTA SU NUEVA NACIÓN	91
DOS VISIONES DE LA REVOLUCIÓN HAITIANA	105
<i>Humboldt y los trágicos acontecimientos</i>	107
<i>Jefferson y la Revolución haitiana</i>	109
COMPROMISO CON EL MUNDO NATURAL	115
<i>Una mirada desde el Viejo Mundo</i>	118
<i>Un enfoque desde el Nuevo Mundo</i>	126

SEMEJANZAS Y DISCREPANCIAS	139
<i>Cadena de ideas: la influencia de Bernhard Varenius</i>	139
<i>Interpretación de los valores de la Ilustración</i>	145
<i>Ilustración europea versus la americana</i>	150
EPÍLOGO	153
ANEXOS	
CORRESPONDENCIA ENTRE ALEXANDER VON HUMBOLDT Y THOMAS JEFFERSON	157
INFORME DE ALEXANDER VON HUMBOLDT ACERCA DE SUS VIAJES AMERICANOS, ESCRITO PARA LA AMERICAN PHILOSOPHICAL SOCIETY (1804)	171
<i>Bibliografía</i>	183

SIGLAS Y ABREVIATURAS

a.C.	antes de Cristo
<i>AVH</i>	<i>Alexander von Humboldt und die Vereinigten Staaten von Amerika: Briefwechsel</i> , editado por Ingo Schwarz
CD	Compact Disc
comp.	compilación <i>a veces</i> compilation
D.C.	District of Columbia
D.F.	Distrito Federal
ed.	editor
eds.	editores <i>a veces</i> editors
etc.	etcétera
<i>FE</i>	<i>The Writings of Thomas Jefferson</i> , editado por Paul Leicester Ford
<i>Ibid.</i>	<i>Ibidem</i> (allí, en ese mismo lugar)
km	kilómetros
m	metros
<i>M</i>	<i>Monsieur</i>
<i>ME</i>	<i>The Writings of Thomas Jefferson</i> , editado por Andrew A. Lipscomb and Albert Ellery Bergh para la Thomas Jefferson Memorial Association (Memorial Edition)
<i>Mme.</i>	<i>Madame</i>
n.	nota
n.º	número
<i>op. cit.</i>	obra citada
p.	página
<i>PEKNS</i>	Alexander von Humboldt, <i>Political Essay on the Kingdom of New Spain</i>
PN	Alexander von Humboldt and Aimé Bonpland, <i>Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of the New Continent, during the Years 1779-1804</i>
pp.	páginas
PTJ	Papers of Thomas Jefferson, colecciones principales
PTJ-D	Papers of Thomas Jefferson, edición digital

Sr.	señor
Srs.	Señores
Th.	Thomas
TPJ	Thomas Jefferson Papers, Library of Congress. Colección digital
UK	United Kingdom
vol.	volumen
vols.	volúmenes
www	world wide web (red informática mundial)

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi extensa investigación académica sobre Alexander von Humboldt, iniciada hace veintidós años, he descubierto un espectro de temas históricos fascinantes, de hermosas regiones geográficas y de personajes interesantes, con los cuales tuvo contacto el intrépido explorador prusiano a lo largo de su vida. Sin lugar a duda, entre las personas que conoció durante su expedición americana (1799-1804), Thomas Jefferson fue una de las que más lo intrigó y con quien mantuvo correspondencia por más de veinte años. En parte, esto es debido a la fascinante personalidad de Thomas, sus diversos intereses y numerosos logros, pero también porque su intercambio transatlántico de ideas y conocimientos, que llegó a su fin al morir en 1826, abordaba un gran abanico de asuntos relevantes de la época. Agradezco, por tanto, haber tenido la posibilidad de sumergirme en la duradera relación de estas dos cautivadoras mentes, merced a mis investigaciones en el centro de investigación Alexander von Humboldt de Berlín, en el Robert H. Smith International Center for Jefferson Studies y en la Universidad de Virginia en Charlottesville.

Realmente inspiradora resultó la oportunidad de estudiar los textos originales de Thomas Jefferson y Alexander von Humboldt, junto con la extensa documentación secundaria relacionada con los temas que trataban en su correspondencia, mientras me encontraba en lugares históricos que han guardado algo del espíritu de ambos –en Berlín, París, Madrid, Filadelfia, Washington, o contemplando los hermosos paisajes de Monticello, la preciosa residencia de Thomas Jefferson en Charlottesville–.

Por lo mismo, debo dedicar mis profundos agradecimientos al Robert H. Smith International Center for Jefferson Studies y la Fundación Thomas Jefferson, al igual que a la Deutsche Forschungsgemeinschaft por la financiación de varias estancias de investigación, que resultaron decisivas para poder escribir este libro; también al Ministerio de Economía y Competitividad español por su apoyo financiero al proyecto de investigación “Naturalistas y viajeros en el mundo hispánico. Aspectos institucionales, científicos y docentes”. Para la edición de la versión española de este libro, mi gratitud se dirige al Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Biblioteca Nacional de Chile.

En el desarrollo de este trabajo, un gran número de colegas ha tenido un notable impacto. Quisiera mencionar, en primer lugar, el apoyo brindado, en diferentes instancias, desde las primeras etapas de este proyecto por James Sofka, Miguel Ángel Puig-Samper y Andrew O’Shaughnessy. Además, quisiera agradecer a Boyd Zenner de la University of Virginia Press su interés en

la relación entre ambos personajes, al igual que a Pilar Tigeras, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, por facilitar los viajes de investigación necesarios. Mi agradecimiento, también, ha de llegar a Aurelio Hinarejos, quien me proporcionó su inestimable e incondicional apoyo durante todas las etapas de preparación de este trabajo, desde el inicio de la investigación hasta las últimas revisiones del manuscrito.

Asimismo, quisiera mostrar mi gratitud a mis estimados colegas del *International Center for Jefferson Studies*, en especial a: Anna Berkes, Endrina Tay, Gaye Wilson, Lisa Francavilla y Jack Robertson, quienes compartieron siempre sus conocimientos conmigo, tanto durante mi estancia como por correspondencia. Mis conversaciones con otros académicos que temporalmente realizaron sus estudios en este centro fueron, del mismo modo, fuente de inspiración; por ese motivo tengo presentes a todos los compañeros con quienes pude discutir acerca de mis temas de investigación, entre los que quisiera mencionar a: Michael Kranish, James Thompson, Katherine Woltz, Doug Bradburn, Charlene Boyer Lewis y Carrie Douglass. Mis agradecimientos estarían incompletos, si no mencionara a un gran número de buenos amigos en Virginia, quienes siempre hicieron de mis visitas a Charlottesville una placentera a la vez que muy inspiradora experiencia.

En una etapa más avanzada de este trabajo, los primeros lectores de mi manuscrito me hicieron llegar valiosas sugerencias. En este grupo también se incluyen los consejos de quienes evaluaron los artículos sobre la relación entre estas dos personalidades, que publiqué con anterioridad en las revistas *Southern Quarterly*, *Virginia Magazine of History and Biography* y *French Colonial History*, así como en un capítulo del libro *Berhard Varenius (1622-1650)*. Sus comentarios, basados en su extensa pericia académica, me ayudaron a mejorar mi manuscrito, a todos ellos también traslado mis sinceros agradecimientos. Por último, quisiera expresar mi reconocimiento al trabajo de edición y preparación de este libro, realizado por Mark Mones y Susan Murray.

Por último, pero no menos importante, es justo resaltar que la investigación y preparación del manuscrito de un libro se construye, en gran medida, a partir de las ideas provenientes de otras publicaciones. De ahí, mi reconocimiento a la importancia de dicha fuente de inspiración, al igual que mi deseo de que este libro también pueda contribuir al ulterior trabajo de otros académicos.

INTRODUCCIÓN

La transmisión de ideas, impresiones y conocimientos que vinculó a quienes viajaron entre el Viejo y el Nuevo Mundo tuvo gran vitalidad entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, periodo, a su vez, caracterizado por el cuestionamiento de los modos tradicionales de entender la estructuración del mundo, así como por la búsqueda de un nuevo orden social. Estas líneas de trabajo derivan directamente de la Ilustración. Durante el siglo XVIII, muchos intelectuales promovieron el fin de la tradición y de las creencias religiosas como marcos de referencia, planteando una reforma de la sociedad mediante el uso de principios racionales, así como el fomento del conocimiento a través de la ciencia y del intercambio intelectual. En 1784, Immanuel Kant publicó *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?* en la *Berlinische Monatsschrift*¹. En este conocido ensayo el autor caracteriza la Ilustración como “el abandono de una inmadurez que el hombre se ha causado a sí mismo”. Inmadurez autoinfligida que no deriva de la falta de entendimiento, sino, más bien, de la ausencia de valentía necesaria para dar primacía a la razón y al intelecto. La Ilustración fue un periodo crucial, no solo para los nuevos conceptos políticos sino, también, para el pensamiento científico. Figuras destacadas de la Ilustración vivieron a ambos lados del Atlántico, y la correspondencia entre ellos formó un conducto a través del cual las ideas y la información circularon entre los continentes.

A lo largo de sus vidas, el viajero y científico prusiano Alexander von Humboldt (1769-1859) y el estadista, arquitecto y naturalista estadounidense Thomas Jefferson (1743-1826) sostuvieron un animado y productivo diálogo interatlántico, al tiempo que sus escritos sobre Europa y América han tenido un impacto histórico particularmente duradero. Pensadores cosmopolitas ambos, vieron de manera clara las deficiencias de la sociedad europea de su tiempo y creyeron que Estados Unidos albergaba la gran promesa de una sociedad mejor. Ambos reconocieron, del mismo modo, la enorme importancia de crear una red internacional a través de la cual la correspondencia fluyese multidireccionalmente, abordando las cuestiones más importantes y las ediciones destacadas de su tiempo. Estas comunidades eruditas, escribió Thomas Jefferson:

“siempre están en paz, aun si sus países han ido a la guerra. Como una república de las letras, forman una gran fraternidad que se expande por to-

¹ La traducción al español de este texto está disponible en www.merzbach.de/VoortrekkingUtopia/Datos/texto/Kant_Ilustracion.pdf.

da la tierra y cuya correspondencia no se ve jamás interrumpida por ninguna nación civilizada”².

La visita de Alexander von Humboldt a Estados Unidos y su primer encuentro con Thomas Jefferson tuvo lugar en la primavera de 1804, tras finalizar su expedición científica por los territorios españoles en América. Para entonces, estos se dividían en los virreinos de Nueva España, Nueva Granada, Perú, Río la Plata y Cuba. Dada la significación cultural de ambos, su encuentro y posterior amistad, expresada en una correspondencia de veinte años, ha sido de gran interés para muchos estudiosos³.

² Jefferson a John Hollins, 19 de febrero de 1809, en TJP.

³ A partir de la década de 1950, varias publicaciones han abordado diferentes aspectos de su relación, así como el intercambio de información que establecieron. Véanse Helmut de Terra, “Motives and Consequences of Alexander von Humboldt’s Visit to the United States (1804)”, pp. 314-316; Helmut de Terra, “Studies of Documentation of Alexander von Humboldt”, pp. 136-141, 560-568; Helmut de Terra, “Alexander von Humboldt’s Correspondence with Jefferson, Madison and Gallatin”, pp. 783-806; Felix M. Wassermann, “Six Unpublished Letters of Alexander von Humboldt to Thomas Jefferson”, pp. 191-200; Eugénie Lange, “Aus dem Briefwechsel Alexander von Humboldts (1769-1859) mit Thomas Jefferson (1743-1836)”, pp. 32-45; Ingo Schwarz, “From Alexander von Humboldt’s Correspondence with Thomas Jefferson and Albert Gallatin”, pp. 1-20; Sandra Rebok, “Two Exponents of the Enlightenment: Transatlantic Communication by Thomas Jefferson and Alexander von Humboldt”, pp. 126-152; Sandra Rebok, “The Transatlantic Dialogue of the American Statesman Thomas Jefferson and the Prussian Traveller and Scientist Alexander von Humboldt”, pp. 329-369 y Gerhard Caspar, “A Young Man from ‘Ultima Thule’ Visits Jefferson: Alexander von Humboldt in Philadelphia and Washington”, pp. 247-262. Algunos de estos estudios se enfocan particularmente en el itinerario de Alexander von Humboldt por Estados Unidos, en sus motivos para viajar hasta allá, sus intereses y actividades científicas, así como su visión del sistema político en esta parte de América: véanse Hermann Friis, “Alexander von Humboldts Besuch in den Vereinigten Staaten von Amerika vom 20. Mai bis zum 30. Juni 1804”, pp. 142-195; Hermann Friis, “Baron Alexander von Humboldt’s Visit to Washington”, pp. 1-35; Peter Schoenwaldt, “Alexander von Humboldt und die Vereinigten Staaten von Amerika”, pp. 431-482; Ingo Schwarz, “Alexander von Humboldt’s Visit to Washington and Philadelphia, His Friendship with Jefferson, and His Fascination with the United States”, pp. 43-56 y Jean Théodoridès, “Les séjours aux Etats-Unis de deux savants européens de XIX^e siècle: Alexander von Humboldt et Victor Jacquemont”, pp. 287-304. Otros estudios se centran en la visión general que tuvo el científico prusiano de Estados Unidos, comparada con la América hispánica: véanse Ingo Schwarz, “Alexander von Humboldts Bild von Latein-und Angloamerika im Vergleich”, pp. 1142-1154; Ingo Schwarz, “Alexander von Humboldt-Socio-political Views of the Americas” y Sandra Rebok, “A New Approach: Alexander von Humboldt’s Perception of Colonial Spanish America as Reflected in His Travel Diaries”, pp. 61-88. En años recientes, varias obras han discutido su impacto en Estados Unidos, la importancia de la colaboración transatlántica a través de las redes científicas por él establecidas, y su influencia general en áreas como la literatura, la filosofía y la historia: véanse, por ejemplo, Ingo Schwarz, *Alexander von Humboldt und die Vereinigten Staaten von Amerika: Briefwechsel*; Aaron Sachs, *The Humboldt Current: Nineteenth-Century Exploration and the Roots of American Environmentalism*; Laura Dassow Walls, *The Passage to Cosmos: Alexander von Humboldt and the Shaping of America*; Rex Clark and Oliver Lubrich (eds.), *Transatlantic Echoes: Alexander von Humboldt in World Literature* y Rex Clark and Oliver Lubrich (eds.), *Cosmos and Colonialism: Alexander von Humboldt in Cultural Criticism*. Mientras los estudios en el área se abocan, con frecuencia, a aspectos específicos de la interacción personal o de la correspondencia entre ambos, su

Sus afinidades personales e ideológicas aún resuenan en las áreas de la historia intelectual y atlántica, así como en la historia de la ciencia. La comunicación que sostuvieron abordó los acontecimientos centrales de su tiempo, incluyendo los movimientos independentistas en Latinoamérica, la aplicabilidad del modelo democrático a esa región, la relación entre Estados Unidos y Europa, y el desarrollo de diversos proyectos tecnológicos. Apoyaron los principios ilustrados que condujeron a la Revolución francesa y en un principio abrigaron esperanzas en el impacto de este movimiento en Francia y otros países, aun si deploraron sus sangrientas consecuencias. Sin embargo, habitaron mundos socio-políticos distintos, los que, a su vez, influyeron en su retórica y en su actuar. Como punto de partida, es útil comparar los modos en que las experiencias transatlánticas influyeron en ambos. La concepción jeffersoniana del futuro de Estados Unidos se vio fuertemente marcada por su desempeño como ministro plenipotenciario en París (1784-1789)⁴. Asimismo, los cinco años que Alexander pasó en medio de las sociedades coloniales y su visita al primer país libre de América, le dieron una nueva perspectiva de la política. Mientras sus experiencias en el extranjero alentaron en el uno y el otro la ambivalencia, también modelaron sus convicciones y, a la vez, sus ideas personales y políticas.

Firmes partidarios de los ideales ilustrados subyacentes a la independencia de Estados Unidos, vieron en esta joven democracia el sistema político del futuro. Sin embargo, sus visiones divergieron en varios e importantes puntos, tal como ocurrió con sus interpretaciones de los postulados de la Edad de la Razón y con sus opiniones acerca del mejor modo de ponerlos en práctica. A modo de ejemplo, sus reacciones ante la Revolución haitiana, la rebelión de esclavos en la colonia francesa de Santo Domingo (1791-1804), destacaron sus visiones de la raza y de la revolución social como medio para reestructurar la sociedad. No obstante, fueron estudiosos con una perspectiva global que tuvieron un marcado interés en el avance de la ciencia y en la exploración del Nuevo Continente, y argumentaron enérgicamente contra la polémica teoría de la inferioridad americana. Asignaron, también, gran importancia a la comprensión de –y la interacción con– el mundo natural, y sus contribuciones

contacto y su intercambio epistolar pueden analizarse e interpretarse dentro de un campo mucho mayor que incluye el diálogo transatlántico, la historia de las ideas, el progreso de la ciencia o, en el contexto del estudio de la Ilustración, la institución de la esclavitud, las revoluciones y la situación de las poblaciones nativas de Estados Unidos. En el último tiempo se han publicado cuatro estudios comparativos entre otros alemanes y Thomas Jefferson, incluyendo casos en que no hubo conocimiento mutuo: Friedrich Wilhelm von Geismar, Johann Wolfgang von Goethe, Wilhelm von Humboldt y Klemens von Metternich: véanse Ekkehart Krippendorff, *Jefferson und Goethe*; Peter Nicolaisen, “Thomas Jefferson and Friedrich Wilhelm von Geismar: A Transatlantic Friendship”, pp. 1-27; Jürgen Herbst, “Thomas Jefferson und Wilhelm von Humboldt”, pp. 273-287 y James Sofka, *Metternich, Jefferson, and the Enlightenment: Statecraft and Political Theory in the Early Nineteenth Century*.

⁴ Thomas Jefferson había formulado con claridad sus ideas acerca del futuro de su país mucho antes de asumir su cargo en Francia: véase Robert R. Palmer, “The Dubious Democrat: Thomas Jefferson in Bourbon France”, pp. 388-404.

en el amplio campo de la historia natural demuestran un temprano involucramiento en las que llegarían a conocerse como importantes preocupaciones medioambientales.

ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS

ALEXANDER VON HUMBOLDT

Nació el 14 de septiembre de 1769 en Berlín y pasó su niñez junto a su hermano mayor, Wilhelm⁵, con quien mantendría de por vida una estrecha relación⁶. Ambos fueron criados en el seno de una familia aristocrática. El padre, Alexander Georg von Humboldt, fue chambelán del rey de Prusia y una figura importante en la Corte. La madre, Marie Elisabeth von Humboldt (Colomb de nacimiento), fue una mujer de fortuna que tuvo un impacto decisivo en el joven Alexander. Los Humboldt contrataron como tutor de sus hijos a un conocido escritor y lingüista, Joachim Heinrich Campe, quien tendría gran influencia en el desarrollo intelectual de los hermanos, tal como la tuvo otro profesor, Gottlob Johann Christian Kunth (1757-1829), quien los alentó a estudiar idiomas. Joachim Campe y Gottlob Kunth contribuyeron sustancialmente al éxito de los hermanos en los círculos culturales. Los salones de la comunidad judía en la Berlín ilustrada, especialmente el de Marcus Herz y su esposa, Henriette, fueron enclaves culturales y sociales privilegiados que también representaron un papel importante en la educación de Alexander.

Fue un hijo de la Ilustración alemana, que se inició en la década de 1780 como respuesta a la *Crítica de la razón pura*, de Immanuel Kant, y que perduró hasta la muerte de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, en 1831⁷. Su educación

⁵ Wilhelm von Humboldt (1767-1835) fue un filósofo prusiano, lingüista, funcionario de gobierno, diplomático y fundador de la Universidad de Berlín. El sistema universitario alemán, con su concepto de unidad de investigación y libertad de enseñanza, inspirado por él, tuvo un marcado impacto en muchas universidades estadounidenses creadas durante el siglo XIX. Lo más probable es que naciera en la casa que tenían en el centro de la ciudad, donde hoy se encuentra la Academia de Ciencias, aunque también podía haber sido en una mansión que la familia tenía en la localidad de Tegel, cerca de Berlín).

⁶ Para información biográfica véanse: Richard H. Stoddard, *The life, Travels and Books of Alexander von Humboldt*; Karl Bruhns (comp.), *Life of Alexander von Humboldt*; Helmut de Terra, *Humboldt: Su vida y su época, 1769-1859* y Hanno Beck, *Alexander von Humboldt*. Entre las publicaciones más recientes figuran: Douglas Botting, *Humboldt and the Cosmos*; Joaquín Fernández Pérez, *Humboldt: El descubrimiento de la naturaleza*; Andrea Wulf, *La invención de la naturaleza: El Nuevo Mundo de Alexander von Humboldt* y Nicolaas Rupke, *Alexander von Humboldt: A metabiography*; Donald McCrory *Nature's Interpreter: The Life and Times of Alexander von Humboldt*. Una buena fuente para los resultados más recientes de la investigación a este respecto es la *International Review for Humboldtian Studies*, HiN: *Alexander von Humboldt im Netz*: www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin. En cuanto a su expedición americana, véase también Vera Kutzinski, Ottmar Ette y Laura Dassow Walls, *Alexander von Humboldt and the Americas*.

⁷ Considerada una de las obras más influyentes en la historia de la Filosofía, el libro de Immanuel Kant marca el inicio de la filosofía moderna. El idealismo alemán destaca por su tratamiento

formal lo puso en contacto directo con los ideales ilustrados: primero en su ciudad natal, y luego como estudiante en las universidades de Fráncfort y Gotinga. Continuó por un año sus estudios en la Academia de Comercio de Hamburgo y, después, en la Academia de Minería de Friburgo-Sajonia, donde fue alumno del eminente geólogo Abraham Gottlob Werner. En 1792, fue nombrado asesor en la dirección de minas. Poco después fue promovido al puesto de oficial superior de minería en los principados de Franconia. Estos nombramientos marcaron su inicio del estudio serio de la mineralogía y de la historia natural. Previamente había viajado por los Países Bajos, Inglaterra y Francia con el renombrado naturalista Georg Forster quien, como su padre, Reinhold, había acompañado al capitán James Cook en la segunda expedición en que dio la vuelta al mundo. Dedicó varios años a la minería, periodo en el que también publicó una enciclopedia de la flora de Friburgo⁸, así como varias monografías sobre física y química, algunas de las cuales fueron publicadas en revistas francesas y británicas.

Alcanzó la mayoría de edad en una época de grandes exploraciones, tales como los viajes de Louis Antoine de Bougainville, Jean-François de La Pérouse, James Bruce, Carsten Niebuhr y Alejandro Malaspina, y José de Bustamante; así como los que emprendió James Cook. Las descripciones de estas aventuras lo habían fascinado desde muy joven y formaron su imagen del mundo tropical, idealizado por el filósofo Jean-Jacques Rousseau. Devoró las obras de Albrecht von Haller, James Macpherson y Johann Wolfgang von Goethe que imaginaron el regreso de los seres humanos a su estado original, lejos de la civilización. Y aprendió mucho de los que para él eran mundos exóticos a través de las obras del escritor y botánico francés Jacques-Henri Bernardin de Saint-Pierre, cuya novela *Paul et Virginie* leyó reiteradamente, así como de las de su preceptor, Joachim Heinrich Campe, autor de *Robinson, der Jüngere* (1779) y *Die Entdeckung Amerikas* (1781-1782), que le produjeron una gran impresión. Pese a que los libros no le entregaron mucha información concreta sobre territorios desconocidos y distantes, despertaron en él un intenso deseo de tener su propia experiencia de estas tierras lejanas y seductoras. Desde muy joven anheló emprender una verdadera expedición científica.

Otra influencia significativa en él fue el farmacéutico y taxonomista vegetal prusiano Carl Ludwig Willdenow, que llegó a ser el botánico más importante de Berlín. En 1798 fue nombrado profesor de historia natural en el Collegium Medico-Chirurgicum y tres años después, botánico en la Academia de Ciencias. Desde 1801 hasta su muerte dirigió el Jardín Botánico y, después de que el rey Federico Guillermo III creó la Friedrich-Wilhelms-Universität de Berlín, en

sistemático de las principales ramas de la filosofía, incluyendo la lógica, la metafísica y la epistemología, la filosofía moral y la filosofía política, así como la estética, como partes de un sistema general. En la base del idealismo está la creencia de que las propiedades que descubrimos en los objetos dependen del modo en que estos se nos aparecen, en tanto sujetos perceptores, y no de algo que ellos poseen “en sí mismos”, fuera de la experiencia que tenemos de ellos.

⁸ Alexander von Humboldt, *Florae fribergensis specimen*.